

CAMPAÑA:

El lanzamiento de Frei ya tiene fecha: sábado 2 de octubre.

D 3

POLÍTICA:

Joaquín Lavín dice que el "cambio no es un cambio de sexo".

D 6

TELEVISIÓN:

Sebastián Piñera ingresa al negocio de los medios de comunicación.

D 9



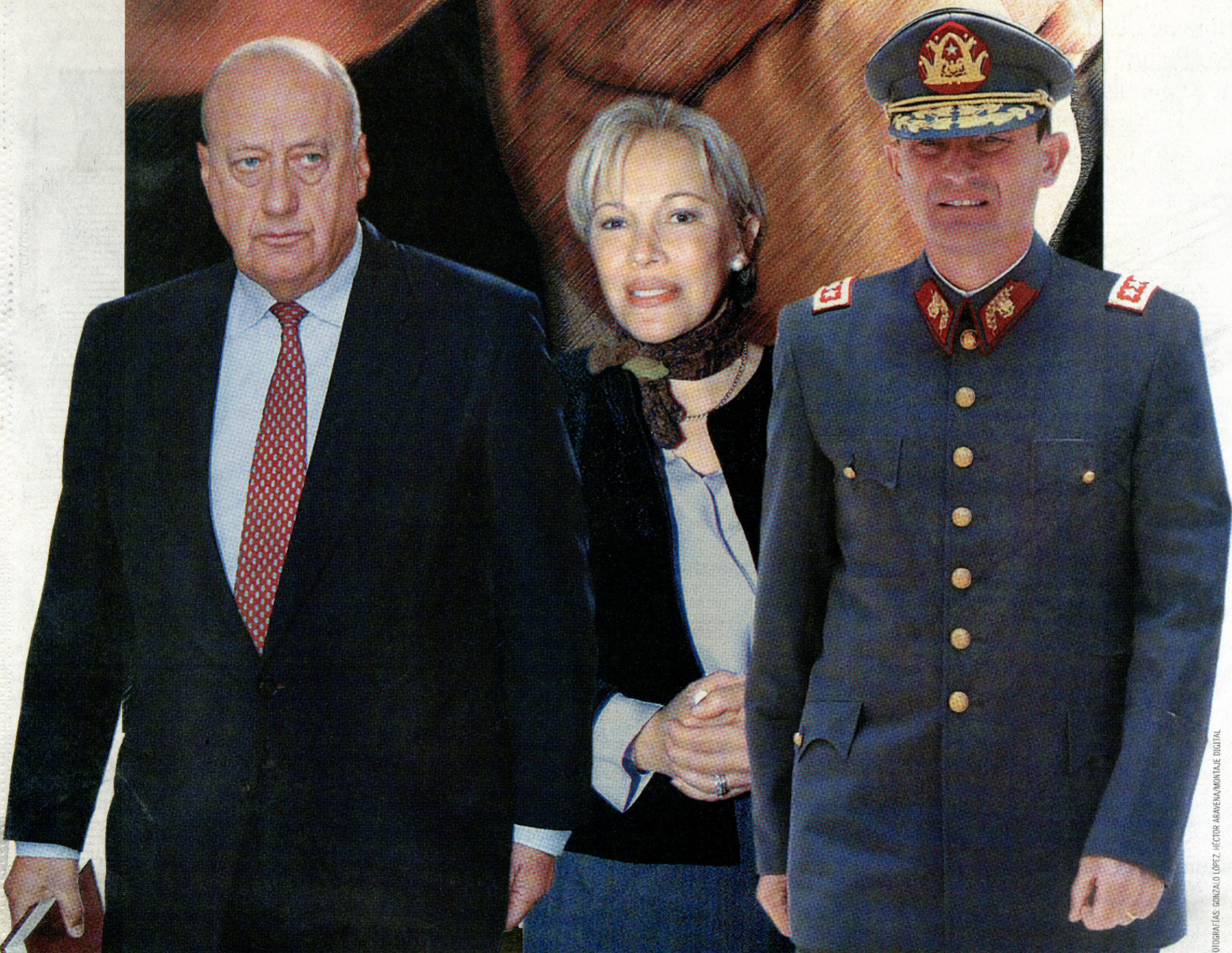
TENIS:

Las jugadas de Horacio de la Peña para ser una pieza imprescindible en Chile.

D 21

La estrategia detrás de las palabras de Cheyre

Las declaraciones del Comandante en Jefe del Ejército descolocaron a La Moneda. Mientras el Presidente Lagos acogió el tenor de su discurso, el ministro del Interior, José Miguel Insulza, reaccionó con dureza, criticando su intromisión en temas judiciales. Sin embargo, nada debió ser una sorpresa porque todo lo dicho es producto de un calculado proceso en el que intervino el Ejecutivo, especialmente el ministro de Justicia, Luis Bates, y la presidenta del Consejo de Defensa del Estado, Clara Szczaranski. p 4



QUÉ HAY DETRÁS DE SUS DECLARACIONES:

Cheyre no actuó solo

Tras las palabras del Comandante en Jefe del Ejército se viene realizando un trabajo de más de un año, en el que han sido protagonistas Clara Szczaranski, presidenta del Consejo de Defensa del Estado, y Luis Bates, ministro de Justicia. En el Gobierno están conscientes de esto. Nada los ha sorprendido e incluso señalan que si algunas de las gestiones que se han hecho no fueran del agrado del Presidente Lagos, éste las habría detenido. Algo que no ha pasado.

MARIELA HERRERA MUZIO

Cientos de vinos en las cavas de madera que rodean el segundo piso del prestigioso restaurante "Astrid y Gastón" fueron testigos de una reveladora cena el pasado lunes 20 de septiembre.

El "huracán" Cheyre comenzaba a soplar cuando se reunió en el lugar un selecto grupo de comensales para despedir al ministro de Defensa español, José Bono, quien concluía su visita a Chile.

Tres mesas fueron necesarias para que los invitados degustaran algunas de las opciones del menú preparado para la ocasión. El pato se llevó la preferencia de los invitados.

No pasó mucho rato desde el inicio del encuentro cuando, en su mesa, Bono abrió los fuegos: "Me llamó la atención lo potente del desfile, lo militarizado y tan lejos que estaba de la gente", fue el tenor de las palabras del ibérico. Quienes lo acompañaban en la mesa eran los senadores Ricardo Núñez y Jaime Gazmuri; los diputados Pablo Lorenzini e Isabel Allende; los ministros José Miguel Insulza, Ricardo Solari y Michelle Bachelet; un senador del PSOE; y el presidente del PS, Gonzalo Martner.

Los chilenos no se demoraron en explicarle al hombre de Zapatero en qué consistían esas tradiciones chilenas. De ahí pasaron segundos para que las declaraciones de Cheyre en "Reportajes", un día antes, fueran el tema a tratar.

Los parlamentarios les enrostraron a los ministros lo "suave" que había sido el Gobierno frente a las declaraciones del Comandante en Jefe del Ejército, quien, a juicio de ellos, se había "pasado de la raya". La ministra Bachelet se sintió aludida y retrucó con un "¿qué voy a hacer?", echando mano a que si ella intervenía habría causado más conflicto.

En ese momento, las miradas que imperaban en La Moneda —más el blindaje de la ministra— se hicieron nítidas. El ministro Insulza intervino en la conversación y se mostró molesto: "¿Qué explicaciones le tenemos que dar al Ejército?". Y señaló que al día siguiente aclararía las cosas.

Las horas pasaron y la velada se coronó con una sesión de chistes donde el ministro de Defensa español se lució con anécdotas que tenían como protagonistas a socialistas chinos y cubanos.

Fuera de que la tertulia encantó a los ibéricos (que se fueron con lapislázuili y libros de Chile bajo el brazo), el hecho era el botón de muestra de las diferentes reacciones que se vivían en La Moneda. Donde se pasó de un Presidente Lagos que dijo "si hay que dictar una legislación, estoy dispuesto" a un Insulza descartando cualquier proyecto de ley y criticando duramente a Cheyre.

Avanzaba la semana y un "pastelero a tus pasteles" del ministro Secretario General de Gobierno, Francisco Vidal, coronó una descoordinación desde Palacio, donde la intervención del ministro de Justicia, Luis Bates, sobre un estudio que está realizando para "empalmar" los dos sistemas de justicia cuando la Reforma Procesal Penal llegue a la Región Metropolitana, sólo enredó aún más el debate.

Pero a pesar de las reacciones, el "cheyrazo" no los tomó por sorpresa.

Por dos motivos: porque el Gobierno sabía con días de antelación cuáles serían las dos grandes líneas de los postulados de Cheyre —su visión de la clase política y la agilización de los procesos de DD.HH.—, y porque desde hace más de un año se han gestado diversos movimientos para despejar el tema de los pro-



COMPARTIENDO CON LOS MILITARES "R".— A principios de septiembre, la presidenta del CDE asistió al aniversario de "Chile Mi Patria". Ahí se coronó una relación de acercamiento entre Clara Szczaranski y su presidente el general (r) Rafael Villarreal.



CHEYRE Y LA REFORMA.— Desde Justicia, el ministro Luis Bates se preocupó de aclarar que el estudio sobre la Reforma Procesal Penal no es exclusivo para los casos de DD.HH.

causas restantes están recién en etapa de investigación y sólo trece de ellas han pasado la etapa de sumario. (...) No se logra establecer una verdad procesal suficiente para seguir adelante, los tipos penales no calzan, los procedimientos son inadecuados, faltan estímulos (...), estamos empantanados en una verdad que no se puede producir judicialmente con las normas que hoy tenemos".

Así, Szczaranski trajo al presente un tema que le viene dando vueltas desde hace más de un año cuando comenzó a decir a la prensa y a los actores influyentes del tema que era contradictorio que no se hiciera la diferencia de culpabilidad entre "las responsabilidades de mando y agentes subalternos dolosos versus la de quienes actuaron forzados o sumidos en error".

Constantemente ha reparado también en el contexto histórico en que ocurrieron los hechos y en el principio pro reo cuando se refiere a la aplicabilidad de la Ley de Amnistía.

Estos aspectos interesaron a la directiva de "Chile Mi Patria" (entidad formada por oficiales y suboficiales en retiro de las FFAA. y de Orden más Investigaciones). A fines de agosto del año pasado, su presidente, el general (r) Rafael Villarreal, se alistaba para conmemorar un aniversario más de la asociación cuando se le ocurrió invitar al evento a Clara Szczaranski. Para tantear cuál era su postura y, a la vez, señalarle sus planteamientos, la directiva organizó, de manera muy reservada, un almuerzo con ella en el club de la Fuerza Aérea ubicado en Las Condes.

Tras el encuentro, se oficializó la invitación. Clara Szczaranski se enfrentó a mil 200 oficiales y suboficiales en retiro

en la sala plenaria del Congreso Nacional con un discurso de 15 carillas. Fue aplaudida por la concurrencia.

Sin dejar de tener como norte la verdad, lanzó frases del agrado de los militares como "¿Quién es culpable? ¿Pudo un hombre levantarse un día y decir hoy daré un golpe de Estado? Eso es ficción. Los procesos sociales son masivos, son lentos, son macro, y ningún individuo por sí y ante sí los determina, si bien puede propiciarlos". U otra que dice: "Las instituciones armadas de Chile son inocentes (...) necesitan liberarse del peso injusto que hoy las agobia".

Algo que para los medios de comunicación pasó en su momento con muy bajo perfil hoy cobra vital importancia tras escuchar el mismo sentido de las palabras, un año después, en boca del general Cheyre.

Sus ideas de diferenciar las responsabilidades y el principio pro reo se encargaría de difundirlas luego en otras instancias, mientras espera plasmarla en el libro "Verdad y culpabilidad en crímenes contra los derechos humanos".

El "lobby" de los DD.HH.

Una de las ocasiones fue a principios de abril de este año en el tradicional viaje del buque Aquiles, al que invita anualmente el almirante Miguel Ángel Vergara. Allí conversó del tema con parte de los connotados invitados, entre los que se encontraban los ministros José Miguel Insulza, Nicolás Eyzaguirre y Francisco Vidal; el presidente de la Corte Suprema, Marcos Libedinsky, y del Senado Hernán Larraín; el contralor Gustavo Sciolla; el presidente del Banco

Central, Vittorio Corbo; y el Nuncio Apostólico, Aldo Cavalli.

Siguió pregonándolas en otros encuentros: a fines de agosto, en casa del Nuncio Apostólico, en calle Monseñor Sótero Sanz, donde concurren destacadas personalidades de la política.

El pasado 3 de septiembre, en un nuevo aniversario de "Chile Mi Patria", Szczaranski tampoco perdió la oportunidad. El evento esta vez fue más social y se desarrolló en el Club Providencia de avenida Pocuro donde el chef Coco Pacheco se puso con una gran paella para los 200 invitados.

Coronó su cronograma con su presencia, el 4 de septiembre, en una comida con el almirante Miguel Ángel Vergara donde planteó nuevamente sus tesis.

Muchas fueron las oportunidades que tuvo el gobierno de "llamarle la atención" a Szczaranski. Pero nunca lo hizo salvo una vez, en septiembre del año pasado, cuando en privado el ministro del Interior José Miguel Insulza le comentó lo "inconveniente" de estar saliendo tanto en los medios. Pero nadie, jamás, le dijo que no siguiera trabajando en esta misma línea.

"Lagos la callaría si no estuviera de acuerdo con lo que está diciendo", comenta una alta fuente desde La Moneda.

Bates al debate

Los "disparos" del Comandante en Jefe del Ejército le llegaron también al Ministerio de Justicia, al traer a colación la reforma procesal y el sistema antiguo.

Y Bates tuvo que salir al ruedo explicando el trabajo que está haciendo su cartera para "empalmar" los dos sistemas cuando ya esté activa la reforma. "Para todas las personas que se vean afectadas por la lentitud de los procesos", señaló.

Pero resulta que esta labor, que se viene haciendo hace dos meses, tendría otro origen... y destino.

Cuenta un abogado que participó en la mesa de trabajo:

"Cuando se tramitó la reforma procesal penal se dejaron fuera las causas iniciadas al amparo del antiguo sistema, pensando justamente en evitar el cierre apresurado de las causas de derechos humanos. Tampoco se subordinó la policía al Ministerio Público. Ésa fue la influencia de la transición en el diseño de la reforma".

Relata este abogado que la estrategia que hoy se está siguiendo es "esgrimir el problema de los atrasos de los procesos como un asunto que clama al cielo y, así, poner en el mismo nivel causas de DD.HH. y delincuencia común e imaginar cuánto del nuevo sistema podría serles aplicables". Y entre otras cosas, estaría el tema de los plazos.

Aún así, insisten desde Justicia que el mentado estudio nunca se pensó exclusivamente para los procesos de DD.HH.

El estrés del general

Claro que lo que espera Lagos, con muchas más ganas, es que el proyecto de ley sobre DD.HH. vea pronto la luz, pues es uno de los temas "emblematizados" para zanjar bajo su mandato. De hecho, cuando el año pasado lo envió —para lograr más verdad a través de rebajas de penas de quienes colaboren— sabía que los abogados querrelantes y la agrupación de familiares de detenidos desaparecidos se lo rechazarían. Aún así, prefirió pagar ese costo.

¿Y cómo queda el general Juan Emilio Cheyre con todo esto?

Quienes han estado con él en estos días lo han visto "enrabiado" por las reacciones y porque no se valora cómo él ha normalizado al Ejército, donde hoy un "boinazo" es impensable.

Incluso sus cercanos le han notado una ronquera que él atribuye al estrés que le ha provocado esto.

Pero está claro que no puede quejarse. Con sus palabras, precedidas de un largo proceso y en las que coinciden otros actores, movilizó a los medios de comunicación, a La Moneda, al Ministerio de Justicia, al Congreso y a la Corte Suprema, que el viernes solicitó a los jueces que investigan causas de DD.HH. que entreguen un informe con el avance de sus causas.

Y puso en la agenda pública un tema que, en realidad, nunca salió de la bitácora del Gobierno y que reputados representantes de éste lo trabajaron por lo menos desde hace un año. ■

Sus ideas de diferenciar las responsabilidades y el principio pro reo se encargaría de difundirlas

Szczaranski en diversas instancias, mientras espera plasmarlas en el libro "Verdad y culpabilidad en crímenes contra los derechos humanos".

cesos. Sus protagonistas directos: Clara Szczaranski, presidenta del Consejo de Defensa del Estado, y el ministro Bates. En la trastienda, permitiendo el proceso, el Presidente Ricardo Lagos.

Claras intenciones

Tres días antes de las declaraciones de Cheyre, la revista "Lat.33" publicó una entrevista a Szczaranski. En ella, la mandamás del CDE habla con el mismo tono del Comandante en Jefe:

"Hacer justicia en el tema de los derechos humanos con el Código Penal del siglo pasado, destinado a delitos comunes, es como hacer malabarismo sin red. (...) Sólo en el caso del Ejército, hay 395 procesos relativos a este tipo de violaciones, de los cuales sólo dos han concluido con sentencia definitiva. Las 393